
PALABRAS DEL DIRECTOR

El doctor Salvador Malo, director general de Investigación Científica y Superación Académica de la SEP y secretario de Acuerdos del Sistema Nacional de Investigadores, publicó en el número 74 de la revista *Ciencia y Desarrollo* un análisis en el cual enumera y describe las principales cifras del SNI hasta octubre de 1986.

Dentro del conjunto de datos que nos presenta el estudio cabe resaltar, por ser un elemento que nos permite elaborar juicios referentes al papel que representa la investigación científica y tecnológica en las instituciones de educación superior, el referente a las principales instituciones presentes en el SNI. Esto nos permite abordar aspectos propios de la política de investigación de la Universidad Autónoma de Puebla.

Si bien no es éste el espacio idóneo para detallar las conclusiones que se derivan del artículo del doctor Salvador Malo, sí mencionaré que la UAP ocupa, dentro de esta clasificación, el séptimo lugar; sólo por abajo de instituciones nacionales cuyos presupuestos superan, con mucho, el subsidio canalizado a nuestra universidad y por abajo de instituciones dedicadas, exclu-

sivamente, a la investigación. Todas estas instituciones, a excepción de la UNAM, poseen una población estudiantil significativamente inferior a los cien mil estudiantes matriculados en la UAP.

De acuerdo con el estudio, nuestra Universidad tiene 62 investigadores nacionales, estando por encima del Instituto Politécnico Nacional que cuenta con 60 investigadores, y seguida de la Universidad Autónoma de Nuevo León con 34; la UAP casi la dobla en número de investigadores.

Asimismo observamos que es insignificante la presencia de universidades privadas que cuenten con investigadores nacionales lo que nos demuestra, una vez más, que la oligarquía y sus universidades no tienen ningún interés en superar el subdesarrollo que padecemos. Considerando que la investigación es necesaria para lograr independencia tecnológica y científica; independencia en sectores clave de la producción de bienes de capital, alimentos y productos de alta tecnología.

Lo anterior está situado dentro del marco de los ataques que ha ejercido el sector privado en contra de la universidad pública, lo

que muy probablemente es parte de una campaña internacional que tiene por objetivo desacreditar a las universidades públicas de América Latina, como lo deja entrever la declaración de Vargas Llosa en Nueva York.

Dentro del conjunto de universidades públicas del país existen algunas que se han distinguido por una posición autónoma y crítica frente al Estado y que al mismo tiempo han elaborado proyectos con vistas a una contribución al desarrollo nacional, por lo que frecuentemente han sido objeto de ataques; la UAP se cuenta entre ellas.

Por supuesto que no consideramos los criterios del SNI como los más adecuados y objetivos para evaluar la investigación en México, sin embargo, no deja de ser un parámetro válido de análisis.

Para concluir, hay que señalar que lo logrado por nuestra máxima casa de estudios no es gratuito, obedece a dos factores: la disciplina y el talento de nuestros investigadores, y la validez y vigencia del proceso de reforma universitaria democrática, sin el cual el esfuerzo individual se vería frustrado frente a un sistema en decadencia.

Jesús Mendoza Álvarez

Relación del número de investigadores nacionales
en las universidades del país:

Universidad Nacional Autónoma de México	1057
Universidad Autónoma Metropolitana	165
Universidad Autónoma de Puebla	62
Universidad Autónoma de Nuevo León	34
Universidad de Guadalajara	28
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	27
Universidad de Sonora	23
Universidad de Guanajuato	21
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	17